862
B
PQ6504
A2
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
FONDO RICARDO COVARRUBIAS

PERSONAJES

JOSE.....BEATRIZ.....

ACTO UNICO

Sala decentemente amueblada —Chimenea á la derecha — Puerta al foro y laterales. Ventana ó balcón en segundo término á la derecha. Secreter, sillas, sofá etc.— Al lado de la chimenea, fuelle, tenazas y demás útiles.

ESCENA I.

JOSE

(Aparece escribiendo; un momento después de alzado el telón, se levanta y se dirige al público).

Esta calma me mata; Y de todo tiene la culpa Homobono. Hace cuatro meses le dije: sabes que me proponen un matrimonio con una muchacha jóven, bonita, honrada y que lleva seis mil duros de dote? si? me respondio — pues cásate inmediatamente.—Sigo su consejo y me caso: mi mujer no es fea, todo lo contrario; pero no tiene alma, ni arranque, ni voluntad, ni pasiones. Es sencillota, insípida, ah! si las cosas se pudieran hacer dos veces!..... Digo si algunas se pudieran deshacer una vez siquiera!....Pero nada. Estoy condenado á cadena perpétua! . *(Breve pausa)* El afan de

poseer conduce á los hombres á la cárcel, á presidio, al cadalso .....hasta la Vicaría. Si Sr., la mayor parte de los que van á la vicaría se casan por tener algo propio. Se acabó; *(Tira la pluma)* no quiero escribir más. Mi vida es como el estanque del Retiro, sin oleage, sin alteración ninguna. Dentro de poco estará mi mujer muy limpia, muy bien peinada eso si; y me dira: "Buenos dias, mi querido Pepe. Como te encuentras hoy? Quieres almorzar, Pepe mio?" Esta es mi existencia hace cuatro meses. Que infierno! Ella viene *(Recoge los papeles en el secreter que cierra guardando las llaves. Beatriz en la puerta izquierda).*

ESCENA II.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

BEATRIZ, JOSE

Beat. Buenos diar mi querido Pepe,
José. *(No lo decia yo?)*
Beat. Comó te encuentras hoy? quieres almorzar, Pepe mio?
José. *(La oración de todas las mañanas; no le falta una letra).*
Beat. Hoy te vá á servir el desayuno tu mujercita.
José. Pues y la criada.
Beat. Mé pidió permiso para ir á Alcalá á ver á su tia.
José. Alcalá! una población donde hay cuatro regimientos de caballeria! La tía será probablemente algun cabo de Gastadores.
Beat. No sé.
José. Por qué le has dado licencia?
Beat. Temes que no te sirva yo tambien como ella? Pierde cuidado, Francisca lo ha dejado todo prevenido ántes de marcharse; y ya vés que buen fuego tiene la chimenea.
José. Si sí
Beat. Te daré una rueda de merluza, dos chuletas de ternera, en poquito de queso de bola, una manzana, media botella, de Valdepeñas y tu café. Creo que estará contento mi Pepito. Voy á traer el velador. *(Sale por la derecha).*
José. Esta es mi vida hace cuatro meses; como, bebo, duermo nada me duele; qué desesperación!
Beat. *(Sacando una mesa pequeña ya sevida, la cual coloca junto, al secreter).* Aquí está ya todo.
José. *(acercándose)* Que chuletas son estas?
Beat. No me has dicho que te gustan poco asadas?
José. Pero no tan poco. Quieres que me alimente con carne cruda,

como los leones de Mr. Bernabó?

Beat. Vamos, no te incomodes. Las pondré en la parrilla, miéntras te vistes.

José. Es verdad, tengo que vestirme. (Qué vida!)

Beat. No te apures, que no llegarás tarde á la oficina,

José. La oficina!....Eso es lo que menos me importa. Ya no se firma al entrar.

Beat. Me alegro.

José. Vamos á vestirnos.

Beat. Eso es, anda, hijo mio, que cuando vuelvas todo lo encontrarás á tu gusto.

José. (A mi gusto). (*yéndose por la izquierda*). (Esta es mi existencia, hace cuatro meses).

ESCENA III.

BEATRIZ sola

(*Mira el soslayo cuando sale José; en seguida saca de su bolsillo otra llave, abre vivamente el secreter y toma el libro de memorias de su marido*)..

Veamos si este bribón ha añadido algo! "Balbina..... Dolores ..... Adela" todo esto es antiguo; aqui hay tinta fresca. ¡"Reniego de Homobono. El tiene la culpa de mi enlace con Beatriz. " Mi mujer no es fea; al contrario; pero no tiene alma, ni arranques, ni pasiones, ni caprichos siquiera. Es sencillota insípida...." Insípida, eh?...." Mi vida es un lago como el estanque del Retiro, sin oleage, sin movimiento alguno. Me aburro, me desespero" ...Y yo amaba á ese tunante! (*coloca el manuscrito en el secreter, y cierra guardándose la llave*) Ah! conque necesitas mujeres sentimentales, apacionadas, romanticas, celosas..... pues las tendrás, gardanápalo, las tendrás. Dices que las chuletas están algo crudas, las quieres más doradas?....espera, yo te las daré bien asadas. (*Las pone en la chimenea*). Deseas oleage en el lago de tu vida? ....Yo soplaré y tendremos borrascas deshechas. Prevente hijo mio, mis uñas están afiladas. (*Se sienta en el sofa*).

ESCENA IV.

BEATRIZ sentada junto á la chimenea, JOSE en traje de calle

José. La camisa estaba preparada hasta con los gemelos, la corbata, todo, no falta ni un botón, comprendo el suicidio). Calla

á que huele aquí? dame las chuletas. (*Se sienta junto á la mesa.*).

Beat. (*Se levanta y coje las chuletas con las tenazas de la chimenea*). Aqui las tienes amor mio.

José. Que es esto?

Beat. Que las he dorado un poquito más.

José Dorado? ..si las ha convertido en carbón.

Beat. (*Vá tomándo un tono poético, teniendo hasta su teimpo, cogidas las tenázs*). Que quieres? la existencia es una lucha el cielo azul.. la vida hermosa....los pájaros cantan pii.. pii pii..(*pasandole las tenazas cerca de la cara*).

José Que dices?

Beat. Las flores, los perfumes Pepe crees tu en la inmortalidad del alma?

José. (Si se habrá vuelto loca?) Mira deja las tenazas.

Beat. El paraiso no ser más que un vapor ténue imperceptible, vagar por el espacia, dar vueltas como las golondrinas..... fun ..fun fun . (*repite el mismo juego anterior*).

José (Estará soñando?)

Beat. No tener que pensar en la compra, ni en tomar la cuenta á la lavandera, no comer, no dormir, vagar, dar vueltas .... frun....frin....frun....Cantad ángeles del cielo, cantad! (*Le echa las chuletas en la mesa. quedándose con las tenazas en la mano*).

José. (Será sonámbula?)

Beat. Pepe: como se llaman esos pájaros que tienen las alas verdes y el cuello amarillo ?

José. Los gorriones?

Beat. Silencio ¿no oyes como gorgean? Pero tu no puedes oirlos, tú no eres poeta... Uno de ellos voló mírale se pone sobre la torre del santuario,

José. Será una lechuza.

Beat. Ven acá Pepe mio.

José. Qué quieres? (*Llevando á la boca un poco de pan*).

Beat. (*Sentándose en el sofá detrás del cual coloca las tenazas*). Siéntate aquí á mi lado.

José. Ya lo estoy (*se sienta junto á ella*). (Esto no es natural).

Beat. Asi estas bien. Ahora deja que mi cabeza repose sobre tu pecho, y cuente los latidos de tu corazón. Te acuerdas, amigo mio, te acuercas de los ocho dias que pasamos en S. Sebastian?

José. Si.

Beat. De nuestros deliciosos paseos por la mar?

José. Vaya si me acuerdo. Pero á que viene esa pregunta?

Beat. La mar! ...Abismo tenebroso, insondeable! .. Qué espectá-

culo tan temible! A este lado el sol acostándose envuelto en un manto de púrpura y oro más allá una multitud de velas blancas como las gaviotas, que se alejan y desaparecen (*agitando su pañuelo*) Dónde irán los pobrés marinos? (*cantando.* Al ver en la inmensa llanura del ¡mar "... Díme, ,si yo me muriese te volverias á casar?

José. Eso no se pregunta! (Vaya una comversación estrambótica).

Beat. Que miserable cosa es la vida!

José. Ciertamente.

Beat. Cuánto sufro Dios mio!

José. Estas mala?

Beat. No conoces en mi semblante que debo tener alguna lesión?

Jose. Cómo? dónde?

Beat. Aquí, en el pecho jum jum (*tose*) mira, mira como toso. (*Se sienta en un sillón junto á la mesa*).

José. (*Sentandose junto á ella, tomándole el pulso*), Es verdad! Llamáremos al médico.

Beat. Y para qué? ya no hay remedio para mi.
"Truéquese en risa mi doior profundo,
que haya un cadáver más que importa al mundo ?" Pero tranquilízate, todo lo dejo arreglado: aquí tienes mi libro de cuentas: Léelo. (*Lo saca del bolsillo y se lo dá*).

José. Déjate de cuentas. Ya sé yo que eres una mujer muy arreglada. Demasiado arreglada!

Beat. No importa. Lee, yo lo quiero ..yo te lo suplico.

José. Bien está, me enteraré. (Aquí es donde tiene la lesión). (*tocándose la frente*).

Beat. Lee.

Joié. Dia 5: un conejo, una gallina, un caballo"....Como? caballo?

Beat. Inglés, Pepe mio, inglés; una compra excelente

José. "Látigo, silla, arneses"....También silla y arneses?

Beat. Claro está. No querrás que monte en pelo como las amazonas del circo del príncipe Alfonso.

José. Lo que yo no quiero es que V. monte de ninguna manera (*Tirándo el libro*).

Beat. Tirano déspota!.. Pretendes acibarar mis últimos instantes! No lo conseguirás; moriré, pero disfrutando el ruido de las fiestas, la embriaguez del wals y de la música, el brillante resplandor de las luces, nuevos vestidos, diamantes.... Espera. espera....

José. (Está loca no hay duda) Donde vás? qué es esto?

Beat. (*Sacando de la cómoda, los objetos que vá indicando*). Un chapeau (*se lo pone;* mi látigo; los polvos de arroz, la tohalla de Venus...

José. Tambien se pinta....

Beat. (Ahora el número 2; la caprichosa y elegante).

José. Mira, Beatriz, es preciso que hablemos; qua hablemos formalmente, Oyeme.

Beat. (*Se coloca el sombrero de medio lado y chasquea el látigo con coqueteria*) Déjame en paz. Estas modistas lo hacen todo á su capricho; y si yo no tuviese un gusto tan delicado!....Oh! estoy segura de figurar en primer término, de llamar la atención donde quiera que me presente.

Jesé. (Esta no es mi mujer; no puede serlo ....Alguien me la ha cambiado!)

Beat. Pepe esto no puede seguir así

José. Ya lo sé.

Beat. Necesitamos un cocinero y un par de carruajes Que persona de buen tono deja de tener á su mesa todos los dias tres ó cuatro amigos de confianza? Quien puede pensar en la Castellana como no vaya en coche? Nadie! algunas tardes bajaremos á caballo

José. (Pues si; la cosa marcha).

Beat. Te advierto que deseo tener un abono en el Teatro Real. Y que no vuelvo á pasar otro verano en Madrid.

José. Descuida, lo pasarás en Legánes.

Beat. Caballero ¿piensa V. que estoy loca?

José. De remate.

Beat. (*Blandiendo el látigo*). Pepito, no me saques de mis casillas

José. (*Quitándóle el látigo*). Basta!

Beat. No basta.

José. (*Señalando el sombrero con el látigo*) Quitese vd ese sombrero inmediatamente.

Beat. (*dando un grito*) Ah! Dios mio! Ha tenido vd. el atrevimiento de levantar la mano para su esposa?

José. Yo?

Beat. Porque estoy sola! porque no tengo quien me defienda.

José. Pero, mujer, si yo no...

Beat. Bien dice mamá.

José. Tu madre no puede decir otra cosa, sino que debes respectar á tu marido.

Beat. No señor.

José. Y obedecerle á ciegas

Beat. No señor.

José. Ser mujer de tu casa.

Beat. No señor; no señor.

José. Pués bien, si no lo dice tu madre, lo digo yo. y te lo repetire mientras vivas. Se acabaron las contemplaciones. Ahora mismo voy á quemar ese chapeau.

Beat. Tú?

José. Yo.
Beat. Lo veremos.
José. Dónde tiene vd. su caballo?
Beat. De pupilo en la calle del Infante.
José. Mañana lo saco del colegio; y lo vendo á la empresa de la plaza de toros.
Beat. Te guardarás muy bien de hacerlo.
José. Yo no puedo sufragar ese gasto.
Beat: Conque no puedes?....No estas empleado y tienes una casa en Madrid?
José. No, señora, la tengo en Chamberí más allá de la Iglesia.
Beat. Es lo mismo; Chamberí está dentro del ensanche.
José. Este donde quieras, yo no me puedo ensanchar como Madrid, mis rentas no son suficientes para satisfacer tus locuras
Beat. (Ahora la celosa). Hola! con que quieres escatimar á tu esposa el dinero? Es claro, te hará falta para obsequiar á otras personas.
José. Qué personas?
Beat. Pepe tu tienes una querida.
José. No es verdad.
Beat. Qué infamia! ya me lo daba á mi el corazón.
José. No digas disparates, mujer. *(Se sienta junto á la mesa).*
Beat. Anoche has salido á las ocho y has vuelto á las doce. Que has hecho en esas cuatro horas?
José. Yo, ir al café
Beat. El café! Esa es la tapadera de todos los malos maridos. Dicen á sus mujeres: voy al café y van á sus trapisondas.
José. Repito que fuí al cafe ...al café de *los dos amigos*. Homobono estuvo conmigo y jugamos unas copas al dominó á dos mil tantos.
Beat. A ver el dinero que llevas en el chalecó. *(Mirándole los ojos fijamente).*
José. *(Sacándo)* Mira-
Beat. Tú tenias veintiseis reales; aquí hay diez y nueve y cinco cuartos ¿Que has hecho de los seis reales y tres cuartos que faltan?
José. Yo?
Beat. Habla. habla ....si tienes la conciencia tranquila
José. Cuatro reales de las copas que perdí
Beat. Cón que es vd jugador? con que pierde vd. y que más?
José. Cuatro cuartos de propina al mozo.
Beat. Cuatro cuartos! ni qne fuera vd un duque. Es decir que no tienes reparo en dar cuatro cuartos á un mozo de café, y le niegas á tu mujer un caballo? Adelante ¿que más? has gastado?
José. Dos cuartos en la correspondencia.

Beat, Si, ya sé; mi regalo de todas las noches. Faltan catorce cuartos ¿Que has hebo de ellos?
José. No me acuerdo....
Beat. Con que no te acuerdas?....Niega hora que mantienes una querida.
José. Pero Beatriz . ni que se mantuviera con alpiztle:
Beat. Infame, y yo entretanto, hecha una esclava.....Dime es muy guapa esa mujer?
José. Estas insufrible.
Beat. Tienes razón. Yo no debo quejarme. Es la historia de todos los maridos. Conquistan nuestro inesperto corazón con cuatro paseos por la acera de enfrente y algunos billetitos en tonto.
José. Gracias!
Beat. Despues hacen el sacrificio de fiirmar nuestra carta de dote y á los tres meses de casados, corren en busca de otras mujeres, *(rápido)* las regalan trajes sin cuento, perlas y diamantes, magnificos trenes, suntuosos palacios, casas de recreo, ...miéntras que á nosotras las fieles guardadoras de su honra, nos traen por la noche: la Correspondencia de España, Pepe ¿qué has hecho de los catorce cuartos?
José. *(Poniéndose el sombrero)*. Señora esto es intolerable adios.
Beat. No vayas á la casa de esa Julieta y te perdono.
José. Pero si yo no conozco á ninguna Julieta.
Beat. No vuelvas á verla, y todo lo olvido; mirame á tus piés. Devuélvele sus cartas. *(Con resignación)* Dónde la tienes?
José. Beatriz, yo te doy mi palabra de caballero... (Reniego de las mujeres celosas).
Beat. *(Sentáadose junto al secreter y llorando)* Ji ji..ji..
José. *(Sentándose al otro estremo y volviendo la espalda á Beatriz.)* Ya vino el diluvio.
Beat. Ji..ji..ji Quien..me. hubiera....dicho... cuando..me casé
José. Es verdad, si no lo hubieran dicho, no hubiera llegado este caso, pero como su mamá de vd. me aseguró que su hija era un angel de bondad.
Beat. Caballero, esta vd. insultando á mi madre! Es vd. un villano
José. *(Con desenfado)* Bah, ya partió el tren.
Beat. *(Aceacándose)* Te fastidias á mi lado ¿verdad?
José: No hija: me estoy divirtiendo soberanamente *(con ironía)*.
Beat. Quisieras estar en los brazos de tu Julieta?
José. Si, si y si!
Beat. Y lo confiesas! Ah! no se lograrán tus deseos. *(Coje las tenazas de la chimenea y amenaza con ellas á José. Este levanta la cabeza y al ver la actitud de Beatriz, dice pasando al otro lado.)*
José. Beatriz! mujer! no vayas á hacer una barbaridad.

Beat. Cobarde, tienes miedo á una mujer? Pues bien, vive para mi rival. Yo saldré de esta casa para siempre .Me vuelvo con mi familia.

José. Haz lo que quieras.

Beat. Me echas?

José. No .. quedate si quieres.

Beat. Que me quede! Para que todo lo tenga arregladito!... Mira, como lo arreglo *(Rompe los platos y tira los muebles).*

José. Beatriz!

Beat. *(con voz muy fuerte)* Me ahogo!.....ah! es vd. una hiena! Vé vd. que me consume la tisis; si señor,, la tisis, y se goza vd. en atormentarme!

José. Pero si no soy yo quien te atormenta.

Beat. No sé lo que siento..... los nervios ..... 'vinagre.... vinagre *(Da gritos inarticulados y haciendo muchas convulsiones, cae en el sofá).*

José. Ahora se pone mala; *(ayudándola á sentarse)* calmáte.

Beat. Dónde vive Julieta? dímelo quiero matarla!... me muero! vinagre!

José. Aquí tienes las vinajeras *(se arrodilla y con una de las vinajeque ha tomado, la hace aspirar vinagre).* Aspira, mujer, aspira *(pausa).*

Beat. Dónde estoy? que es lo que he dicho? creo haberte acusado [*con voz lúgubre*]. Si, si! Dios mio! tengo yo, por ventura, derecho para acusarte?

José: Vamos tranquilízate.

Beat. No.... no.... sé que me has engañado!

José. Otra vez!

Beat. No te arrepientas de haberme confesado tu falta.

José. Pero si yo no,he confesado tal cosa.

Beat. Me has engañado! Es justicia de Dios! Ya estoy castigada!

José. Castigada? (*extrañando*) De qué?

Beat. No me lo preguntes; mi pasado me pertenece. El tuyo te pertenece á tí..A cada uno nos pertenece nuestro pasado.

José. No señora, vd. me pertenece con todos sus tiempos de pasado, presente y futuro:

Beat. Calla; eres libre.... serás vengado. Todo se acabó.... Vé á la casa de tu Julieta. Déjame.... necesito morir.... amo á otro .

José. Tú?

Beat. Mátame..... mátame [*Doblando la rodilla*].

José. A otro?

Beat. Le amo ántes de nuestro casamiento.

José. Y porque no me lo confesó vd. entónces?

Beat. Porque no me acordé; cuando una se casa, tiene tantas cosas en que pensar.

José. Su nombre.

Beat. [*se levanta y dice con orgullo*]. Alvaro!

José. (*con voz terrible y amenazadora*) Alvaro!

Beat. Mátame [*arrodillándose á sus piés*]; haz de mí lo que quieras; yo no puedo dejar de quererle. Razona acasa la pasión?

José. Señora: hágame vd.favor de esplicarme .

Beat. Cómo lo he amado? Lo se yo por ventura? Acababan de vestirme de largo, vino á casa, le ví y le amé; ya lo sabe vd. todo [*sacudiendo sus cabellos y pasándo al otro lado*].

José. Y despues?

Beat. Qué importa lo demás?

José. Señora ...

Beat. (*pasando al otro lado*) Qué me importan á mi las preocupaciones del mundo? Le amo.

José. Su profesión, señora.; su profesión.

Beat. Jugador de billar.

José. Un vago.

Beat. Que puede darle á vd. noventa carambolas por cieuto.

José. Dónde vive ese hombre?

Beat. Marchó á América en busca de mejor fortuna y yo ingrata me he casado con otro. Quizá en este mismo instante espira al píe de nna palmera ó bajo las uñas de un chacal.

José. Poco me importa la manera, con tal que espire.

Beat. Me llama.... mi pueso está á su lado .... yo quiero partir.... pero necesito oro.... Ah! mis diamantes (*coje la caja de la comoda*)

José. (*Corriendo hácia ella*). Poco á poco, señora, esas alhajas se las he regalado yo á vd.

Beat. Y que importa? razona acaso la pasión; yo soy libre.... tengo oro .... [*se dirige á la puerta del foro*].

José. *(cogiéndola del brazo y rechazándola bruscamente)* No saldrá vd. de mi casa.

Beat. Quiere vd. aprisionarme?.... Pues bien, me envenenaré y escribiré á los jueces que ha sido vd. mi asesino.

José. Yo? [*se queda inmovil*].

Beat. Razona la pasión? Yo soy libre.... tengo oro. [*Se vá por la izquierda con la caja en la mano*].

ESCENA V.

JOSE SOLO

Uy! esto es horroroso. Si la detengo, se envenena y me ahorcan; si la dejo ir, mañana dirán en los periódicos: "Ayer se fugó con un amante la esposa de cierto empleado qu vive en el numero 8 del callejón del Perro. Sentimos no poder revelar su nombre á nuestros lectores".... Ya ... no revelarán mi nombre; pero todo el mundo me señalará con el dedo.

Y qué hacer? ... no me queda otro recurso que encerrar á mi esposa, aunque se envenene y me ahorquen, ó envenenarme yo para que la ahorquen á ella.... Bonito recurso!... .... Bien empleado me está! Viví feliz y tranquilo como el pez en el agua de una presa, y he renegado de mi suerte.

ESCENA VI.

JOSE BEATRIZ como cuando salió la primera vez

Beat. Buenos, dias mi querido Pepe. Como te encuentras hoy? Quieres almorzar, Pepe mio?

José. Eh?.....

Beat. Soy una loca! Ya me olvidaba que Francisca está en Alcalá pero no importa; almorzaremos en la fonda que te parece mi proyecto?

José. En la fonda?

Beat. No tienes dinero? sácalo de tu secreter. No encuentras la llave? te prestaré la mia.

José. La tuya?

Beat. He mandado hacer otra igual.
(Abre el secreter y saca el libro de menorias).

José. (Mi libro de memorias).

Beat. Si no quieres que almorzemos en la fonda.... yo no tengo más gusto que el tuyo; carezco de voluntad propia, soy sencilla, insípida.

José. *(comprediendo)* (Ah!.....)

Beat. No soy sentimental, como Balbina, ni caprichosa como Dolores....

José. (Todo lo sabe).

Beat. Ni celosa como Adela, ni como Hortensia romántica y apasionada; pero si es tu gusto, lo seré con el tiempo, con un poco de trabajo y buena voluntad.

José. No por Dios; sigue siendo como hasta aquí.

Beat. No echarás de menos en adelante?

José. *(abrazándola)* Oh! nunca. yo estaba loco.

Beat. Envidia lo que tiene
aun aquel que tiene más;
y nadie sabe jamás
lo que mejor le conviene.

José. De ese riesgo me previene
tu lección Beatriz amada;
nada anhelo.

Beat. Nada?

José. Nada.

Beat. Vamos que si!

José. No lo creas;

Beat. Hombre yo se que deseas .....
escuchar una palmada.

(FIN)

JOSE ECHEGARAY

EL ESTIGMA

DRAMA EN TRES ACTOS y en PROSA

ORIGINAL DE

JOSE ECHEGARAY

Estrenado en el TEATRO ESPAÑOL la noche del 15 de Noviembre de 1895

HABANA

IMPRENTA MILITAR VIUDA DE SORER

—1896—